

JESÚS SECO CALVO

TITULAR DE ESCUELA UNIVERSITARIA
DPTO. DE ENFERMERÍA Y FISIOTERAPIA
COORDINADOR DEL ÁREA DE FISIOTERAPIA

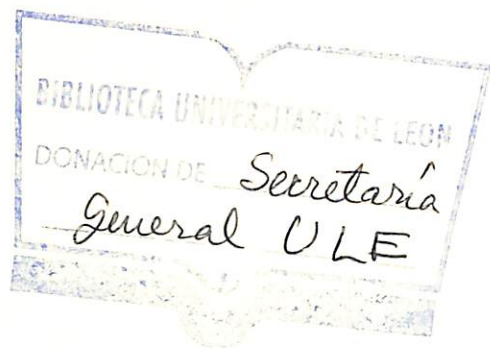
**CONCEPTUALIZACIÓN DE LA
FISIOTERAPIA**

Lección Inaugural
del Campus de Ponferrada
del Curso Académico
2002-2003



Universidad de León
2003

5.8
EC



JESÚS SECO CALVO

TITULAR DE ESCUELA UNIVERSITARIA
DPTO. DE ENFERMERÍA Y FISIOTERAPIA
COORDINADOR DEL ÁREA DE FISIOTERAPIA

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA FISIOTERAPIA

Lección Inaugural
del Campus de Ponferrada
del Curso Académico
2002-2003



Universidad de León
2003

512911999
C'9248267

BIBLIOTECA ULE
VACIADO DIALNET
NO EXPURGABLE



TÍTULO: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA FISIOTERAPIA.

Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de León.

Ilmo. Sr. Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Ponferrada.

Ilmo. Sr. Presidente del Consejo Comarcal del Bierzo.

Excmas. e Ilustrísimas autoridades.

Profesores del Campus de Ponferrada, alumnos, señoras y señores.

Desde que acepté con agradecimiento, y no sin cierta emoción, a veces ansiedad, el encargo de pronunciar esta primera lección del curso académico que hoy iniciamos, tuve claro el tema de la exposición: les hablaría de Fisioterapia, como no podía ser de otra manera, dado mi trayectoria vital. El problema que se me planteaba era darle forma y ponerle un título lo suficientemente significativo como para que al recordarlo ustedes, remedaran aquello que con cariño el que les habla había intentado transmitirles.

“Ya lo tengo”, pensé, y acordándome que yo mismo en mis inicios en el campo de la fisioterapia, me encontraba con un desconocimiento absoluto por parte de las personas de mi entorno, de lo que era “Fisioterapia”, (“ah, tú lo que quieres es un libro sobre plantas medicinales”, me dijo en una ocasión mi librero.) les intentaría acercar a esta apasionante realidad de lo que yo entiendo por “Fisioterapia.

Después de reflexionar, titularía la charla “Conceptualización de la Fisioterapia”, quizás le pondría un subtítulo, “de los sótanos a la calle”, en clara y directa alusión a la localización donde tradicionalmente han estado ubicados los servicios de rehabilitación, donde los profesionales de la fisioterapia desempeñaban su actividad, y transportándonos a la celebración del día de la Fisioterapia, donde los fisioterapeutas salimos a la calle en una jornada de difusión y presentación a la sociedad de la práctica fisioterápica. Juzguen al final ustedes.

Evidentemente, el término no se refiere al tratamiento merced a los poderes curativos de las flores, sino que, del griego physis-naturaleza y therapeia-curación, etimológicamente es la “aplicación de agentes físicos: calor, agua, luz, aire,... para el tratamiento de las enfermedades”.

Cuando se originó el término y a qué concepto hacía referencia es algo que actualmente no sabemos con certeza, pudiera ser que el primer dato bibliográfico provenga de "La Biblioteca Terapéutica" (1909); en el prefacio de esta obra se dice: "El estudio de los agentes físicos ha tomado, desde algunos años a esta parte, considerable incremento. Los distintos ramos de la Fisioterapia ofrecen, por los mismos al práctico, una serie de nuevos recursos. Tanto si se trata de kinesiología, de masaje, de hidroterapia, de electroterapia, de radioterapia, etc., el médico debe de saber aplicar los métodos más usuales y conocer el principio, las indicaciones y los resultados de los métodos más complicados, que son necesariamente patrimonio de los especialistas".

Deducimos de esta cita que el término Fisioterapia data de finales del siglo XIX y que el concepto en sí no dista mucho del actual, si tenemos en cuenta las leves variaciones propias del paso del tiempo y de la necesaria adecuación a la época en la que subsiste.

En 1967 la "World Confederation for Physical Therapy" (WCPT) definía la Fisioterapia como "el arte y la ciencia del tratamiento físico, es decir el conjunto de técnicas que mediante la aplicación de agentes físicos curan, previenen, recuperan y readaptan a los pacientes susceptibles de recibir tratamiento físico".

Un año más tarde, el Comité de Expertos de la OMS establece la Fisioterapia, como "el arte y la ciencia del tratamiento físico por medio del ejercicio terapéutico, calor, frío, agua, masaje y electricidad. Entre los fines del tratamiento están el alivio del dolor, el aumento de la circulación, la prevención y corrección de la disfunción y la máxima recuperación de fuerza, movilidad y coordinación. La fisioterapia también incluye la ejecución de pruebas eléctricas y manuales para determinar el valor de la afectación de la enervación y fuerza muscular, pruebas para determinar las capacidades funcionales, la amplitud del movimiento articular y medidas de la capacidad vital, como ayudas diagnósticas para el médico y para el control de la evolución".

En 1987 la Asociación Española de Fisioterapeutas define la Fisioterapia como: "conjunto de técnicas, métodos y actuaciones que mediante la aplicación de medios físicos y con el apoyo de otras ciencias curan, previenen, recuperan y adaptan a personas afectadas de disfunciones somáticas, psicósomáticas y orgánicas, o a las que se desea mantener en un nivel adecuado de salud".

Recientemente, en 1994 el Colegio de Fisioterapeutas de Cataluña describe la Fisioterapia como: "profesión autónoma y con identidad propia dentro del ámbito sanitario, el objetivo de la cual es preservar, restablecer y aumentar el nivel de salud de los ciudadanos a fin de mejorar las condiciones

de vida de la persona y de la Comunidad y, específicamente, la prevención, la promoción, el mantenimiento y la recuperación de la funcionalidad mediante los medios manuales, físicos y químicos a su alcance".

Es obvio que la ciencia, la práctica médica y en consecuencia la Fisioterapia, constituyen en nuestros días una de las ramas del saber sujeta a enormes progresos técnicos.

En la materia que nos ocupa, es inevitable analizar las distintas acepciones del término Fisioterapia con el objeto de poder adoptar o formular, no la más correcta en cuanto al cometido específico del fisioterapeuta, ya que la Fisioterapia abarca esferas de actividad profesional, instituciones, normas, y por supuesto intereses, que implican a la colectividad en su totalidad, sino la más adecuada a los avances científicos, desarrollo tecnológico, cambios sociales, económicos y culturales de nuestra época.

En este sentido y revisando las definiciones que se han dado de la Fisioterapia en los últimos años, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- En todas ellas hay un punto en común que deriva del propio análisis etimológico del término fisioterapia: tratamiento con el empleo de agentes físicos.
- Así como en la definición de la WCPT se hace especial hincapié en lo que podríamos denominar fines de la Fisioterapia (curar, prevenir, recuperar y readaptar), en la definición del Comité de Expertos de la OMS se enumera de forma exhaustiva todo lo que podríamos denominar medios e introduce una aportación propia, las valoraciones funcionales como ayudas diagnósticas y para el control de la evolución.
- Estas definiciones, aunque válidas, son a nuestro entender una acepción limitada del término Fisioterapia, ya que ninguna de ellas clarifica quienes se van a beneficiar de las actuaciones fisioterápicas. Es evidente que ambas definiciones fueron formuladas en un momento en que en el ámbito internacional no existía consenso respecto al contenido y competencias de la Fisioterapia.
- Esto parece aclarado en la definición aportada por la Asociación Española de Fisioterapeutas, para la cual la Fisioterapia no se determina únicamente por el uso de agentes físicos, sino que también se le imputa el carácter social que le corresponde como Ciencia de la Salud, puesto que el objeto de la Fisioterapia son "personas afectadas de disfunciones somáticas y orgánicas, a las que se desea mantener en un nivel adecuado de salud". Así mismo, cabe destacar el matiz que le confiere a la Fisioterapia un carácter multidisciplinar, acorde con el concepto globalista de la enfermedad que caracteriza al siglo XX y que defiende el trabajo en equipo como imprescindible para no poner en peligro el

sentido y unidad que demanda la consideración totalizadora del enfermo y de la persona humana.

- Ahondando en este concepto, hace ya más de 30 años, A. Lapierre decía: "la Fisioterapia no puede reducirse a un conjunto de procedimientos o de técnicas. Debe ser, ante todo, un conocimiento profundo del ser humano, en tanto que es biológico y psicosomático, un conocimiento lo más perfecto posible del movimiento y de sus efectos biológicos y psicomotores".
- Si lo que caracteriza a la Fisioterapia son claramente los agentes y medios que utiliza, ya que sus fines y objetivos generales son comunes a casi todas las profesiones y ciencias de la salud, van a ser lógicamente estos agentes y medios los que nos van a permitir un rápido análisis intradisciplinar que exprese lo que entendemos por Fisioterapia, disciplina objeto de la presente conferencia.

Como ya comentábamos antes la Fisioterapia es una especialidad de la salud, motivos didácticos llevan a diferenciar entre Fisioterapia como tal (fundamentos, modalidades y técnicas con sus aplicaciones básicas) y lo que entendemos como especialidades en Fisioterapia (técnicas y medios específicos y sus aplicaciones en diferentes medios profesionales). Así, al igual que en Fundamentos en Fisioterapia podemos diferenciar sus modalidades según el agente o medio utilizado (hidroterapia, electroterapia, cinesiterapia, masoterapia...), en las especialidades en Fisioterapia podemos diferenciar entre campos de aplicación: definidos por los diferentes aparatos o sistemas fisiológicos y sus respectivas especialidades médicas (fisioterapia respiratoria, neurológica, cardiovascular...), o según el tipo/grupo de paciente/cliente (fisioterapia en personas de edad avanzada, infantil, deportiva...), áreas de asistencia (fisioterapia preventiva, fisioterapia en Atención Primaria...), o las funciones profesionales (asistencia, docencia, gestión), o la tecnología clínica (terapias manuales, electroterapia, hidroterapia...).

- Lo que caracteriza a las especialidades en Fisioterapia son los campos de atención o actuación profesional, entendiendo cada una de estas especialidades como un núcleo de conocimientos avanzados y habilidades en fisioterapia básica, ciencias clínicas y de la conducta, y conocimientos y destrezas propios del área especializada. Debiendo incluir ejercicios y actividades de promoción, prevención, tratamiento y recuperación; habilidades clínicas para identificar problemas y diseñar, implantar y evaluar programas de cuidados; aplicando los conocimientos, las habilidades y la experiencia previa, a la función normal y la disfunción, en los diferentes medios profesionales.

Sin embargo, los instrumentos por excelencia del fisioterapeuta son sus manos y el *método científico* aplicado tanto en las labores de valoración, como en la elección y ejecución de la técnica más adecuada, y en las progresivas evaluaciones que determinarán la evolución y el éxito del tratamiento.

Llegados a este punto, cabría preguntarnos entonces, qué es un fisioterapeuta, y si nos atenemos a la definición según la AEF (Asociación Española de Fisioterapeutas) sería el profesional, diplomado - oficial-universitario en Fisioterapia capacitado para desarrollar las tareas propias del ámbito de su competencia y con la responsabilidad civil subsiguiente al ejercicio de su profesión.

Sí, es eso, efectivamente, pero también un profesional que puede ayudarle a promover, prevenir, curar y recuperar su salud aplicando los métodos y técnicas de Fisioterapia.

Durante su formación universitaria como Diplomado en Fisioterapia obtiene un profundo conocimiento de cómo trabaja el cuerpo, sus movimientos y funciones, y aprende a promover la buena salud de sus pacientes estimulando su independencia.

Un trabajador con daño en la espalda... un anciano con artritis... un niño con discapacidad... un atleta olímpico... una mujer embarazada... un ejecutivo estresado... pueden beneficiarse de la intervención de un Fisioterapeuta.

El Fisioterapeuta planificará, establecerá y aplicará los ejercicios más adecuados para que recupere su movilidad, independencia y forma física. Le ayudará a manejar el miembro afectado a la hora de realizar las actividades diarias tales como vestirse, bañarse o pasear. Le enseñará como evitar lesionarse al realizar su trabajo o al practicar un deporte. Le dará las instrucciones a seguir en su domicilio para continuar su proceso de recuperación. Para desarrollar su labor el fisioterapeuta puede integrarse en un equipo multidisciplinario formado por: médicos, enfermeros, terapeutas ocupacionales, ortopedas, logopedas, podólogos, maestros, pedagogos, psicólogos...

Los fisioterapeutas actúan en casi todos los aspectos del cuidado de la salud:

- Geriátrica: Los fisioterapeutas trabajan con otros profesionales de la salud abordando los complejos aspectos de la geriatría, tanto en las clínicas como en el domicilio del paciente. Tratan los problemas de discapacidad o handicaps generados por: la enfermedad de Parkinson, el Alzheimer, la artritis, las fracturas, osteoporosis, los problemas cardiorrespiratorios, etc. En este área en auge, promueven el movimiento y la independencia

mediante ejercicios de fuerza y resistencia, técnicas de relajación, manejo del dolor, prescripciones de adaptación de equipamiento y ayudas para la movilidad, cuidados cardiorrespiratorios.

- Neurología: Como consecuencia del daño en el sistema nervioso, pueden presentarse problemas de movimiento, sensibilidad, alteraciones en la comunicación o trastornos de atención... Los pacientes afectados de Parálisis Cerebral, Parkinson, Esclerosis Lateral Amiotrófica, Guillain-Barré, SIDA, Accidente Cerebro-Vascular, Paraplejía, Ciática, etc., pueden obtener del fisioterapeuta, que a menudo colaborará con terapeutas ocupacionales, logopedas y neurólogos, un tratamiento enfocado a la reeducación específica del movimiento.
- Traumatología y Ortopedia: Los huesos, músculos y articulaciones pueden verse afectados, por una fractura, una herida, una disfunción postural, una quemadura... El fisioterapeuta contribuye a disminuir el dolor, reparar las lesiones de los tejidos, relajar y potenciar la musculatura, corregir y reeducar la postura.
- Pediatría: El fisioterapeuta trata de que los niños que han sufrido un daño o enfermedad, que han nacido con parálisis cerebral, espina bífida, Síndrome de Down, distrofia muscular, fibrosis quística o retraso psicomotor, etc., alcancen su máximo desarrollo bio-psico-social. También enseñan a los escolares los modos de prevenir lesiones en su espalda. Los fisioterapeutas trabajan junto con las familias, los profesores, los terapeutas ocupacionales y logopedas, médicos, enfermeras y trabajadores sociales, para conseguir el máximo nivel de salud del niño.
- Deporte: La intervención precoz del fisioterapeuta contribuye a una rápida recuperación del atleta. Técnicas de estiramiento, potenciación muscular, reeducación de la propiocepción, masaje deportivo, vendajes funcionales, etc., son utilizadas por los fisioterapeutas para conseguir la vuelta del deportista a la práctica deportiva sin riesgos de recaídas.
- Ergonomía: El fisioterapeuta puede ayudarle a adaptar su lugar de trabajo o su hogar a sus necesidades individuales. Con ello evitará las lesiones del túnel carpiano o las algias vertebrales, por ejemplo.

La Fisioterapia también está demostrando su utilidad en otros campos, tales como la reeducación de los trastornos de la visión, los trastornos de incontinencia urinaria y la rehabilitación de animales lesionados, en colaboración con veterinarios, etc...

Los fisioterapeutas desarrollan su actividad en: Colegios de Educación Especial y de Integración, gimnasios, centros y clubes deportivos, Centros de Salud, Hospitales y Ambulatorios, Residencias de la Tercera Edad, Gabinetes de Fisioterapia, Mutuas y Aseguradoras privadas, Asociaciones y grupos de autoayuda, Centros de Día municipales, Centros de enseñanza (formación

profesional de la rama sanitaria y Escuelas Universitarias de Fisioterapia), ONG's, Balnearios, Centros de recuperación cardíaca,...

Para desarrollar esta actividad, nuestros alumnos se formarán lo mejor posible (esa es la esencia de la Diplomatura, y me atrevería a decir que la obsesión, siempre bien entendida, del profesorado), pero esa formación para afrontar el futuro mercado laboral y hacerles competentes profesionales sería vana si no les formamos como personas, no sólo como 'aprendedores' de técnicas. La Universidad no es en absoluto un mercado de adquisición de títulos, es el «*alma mater*» del docente y del discente, espacio de convivencia, dadora de sabiduría y ciencia, depositaria de los más altos valores de la sociedad y, por ende del hombre, puerta de acceso al conocimiento, *Academia* donde se halla, en fin, el hombre como elemento vertebrador, dador y donante, solidario. Se adquiere un título, sí, pero uno recibe todo lo que la Universidad otorga, y que he mencionado anteriormente. A la vida profesional, nuestros alumnos, esa es al menos nuestra intención, llegarán con una ciencia aprendida... pero con amor, y eso es lo que transmitirán a sus pacientes, conocimiento, profesionalidad y amor.

Para instruirles en ello tendremos que ser capaces de desarrollar en ellos habilidades sociales genéricas, entrenarles en ellas, tales como: escuchar, iniciar y mantener conversaciones, formular preguntas, dar las gracias, presentarse y presentar a los demás, hacer cumplidos, pedir ayuda, dar y seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás, conocer los propios sentimientos, enfrentarse con el enfado del otro, expresar afecto, resolver el miedo, auto recompensarse, pedir permiso, compartir algo, ayudar a los demás, negociar, emplear el autocontrol, defender los propios derechos, responder a bromas, evitar los problemas con los demás, formular una queja, responder a una queja, defender a los demás, responder a la persuasión y la manipulación, responder al fracaso, enfrentarse con los mensajes contradictorios, responder a una acusación, prepararse para una conversación difícil, hacer frente a las presiones del grupo, tomar iniciativas, discernir sobre la causa del problema, establecer objetivos y metas, determinar las propias habilidades, recoger información, resolver los problemas según la importancia, tomar decisiones, concentrarse en una tarea,...

Y en otras de carácter emocional, y enumero algunas de ellas: conocerse a sí mismo, conocer las propias emociones, automotivación, ser realista, tener valentía emocional, ser creativo, cumplir con los compromisos, tolerar frustraciones, llegar a acuerdos con los compañeros, saber cómo nos sentimos en cada momento y porqué, felicitarse, autorreforzarse, no responder a las provocaciones malintencionadas de los demás, fijarse en lado positivo de las cosas, controlar los pensamientos dirigiéndolos hacia lo que nos interesa, hablar con uno mismo, auto instrucciones, saber decir que no cuando la petición no es razonable, afrontar con seguridad las críticas injustas, aceptar

las críticas cuando son justas, saber observar el comportamiento de los demás, tener una buena y sana autoestima, divertirse y pasárselo bien, hacer aquello que no nos gusta mucho pero es necesario, sonreír, tener autoconfianza, ser constante en las cosas que queremos alcanzar, en los objetivos que nos proponemos, comprender a los demás, saber ponernos en el lugar del otro, aprender de los errores, tener sentido del humor, saber relajarse cuando estamos ansiosos, ser realista y no fantasioso, calmar a los demás cuando se encuentran nerviosos o alterados, controlar bien los miedos y temores, colaborar o formar parte de un grupo o equipo, aceptarse como somos, cambiando defectos y valorando virtudes, adaptarse a nuevas situaciones, aceptar el fracaso, afrontar la muerte,...

En los últimos tiempos, hemos asistido al avance imparable de la tecnología, más evidente aún, en el medio deportivo, donde las necesidades se ven más rápidamente satisfechas por la premura de no perder ritmo de entrenamiento, de conseguir logros o de investigar para mejorar el rendimiento deportivo.

En esta línea, la aparatología evoluciona notablemente:

- Los dispositivos de seguridad de los aparatos
- El aumento de las indicaciones.
- La amplia gama de biomateriales existentes.
- El soporte informático cada vez más extendido y utilizado.

Por ello, en la formación de los alumnos hemos de tener en cuenta los avances más llamativos que en este campo han tenido lugar.

Por ejemplo,

Sistemas de dinamometría, evaluación y medida: Sistema portátil y fácil de usar de *dinamómetros y software* para medida de fuerza manual, que se puede usar tanto para evaluación como para ejercicio. Son herramientas informatizadas que pueden medir incrementos desde 0.1 Kg. (hasta un máximo de 90 Kg. en el dinamómetro de mano y un máximo de 22 Kg. en el de Pinza), permitiendo por su nivel de precisión y sensibilidad la medida de fuerza incluso en pacientes muy débiles, con los que los instrumentos tradicionales no registrarían su fuerza.

Sistema de goniometría, el software incluye pantallas con variedad de gráficos y tablas, así como Test de Destreza, Escala de Dolor, Edema y Test de Diagnóstico Provocado y Base de datos.

Llegados a este punto, cabe destacar que el mercado ofrece igualmente sistemas donde se integran distintos software de tal modo que en un mismo

equipo de diagnosis o evaluación tengamos la posibilidad de tener electromiografía de superficie, sistemas podobarométricos, e infografía integrada en el sistema; uso de cámaras con estroboscopia infrarrojo, software capaces de seguir metodologías clínicas contrastadas para proveer análisis bilateral 3D cinemático, cinético y de EMG,...

En definitiva, toda una equipación de la más alta y novedosa tecnología que a día de hoy es quizás una utopía, pero que será realidad con la que nuestros alumnos se encontrarán sin duda alguna. Pero no por ello debe perderse en absoluto el horizonte, la idea principal, cual es que la Fisioterapia capacita a personas (los fisioterapeutas) y les dona la capacidad de "cuidar" a otras personas (los enfermos o pacientes) que demandan "cuidado".

Tanto las prácticas de estancias clínicas, como las de laboratorio, entendidas estas últimas desde el prisma asistencial, y utilizando las nuevas tecnologías que disponemos, se podría pensar en la dotación de iPaq (o agendas-ordenadores de bolsillo de última generación) o de los nuevos Handy-Driver de Hacer (dispositivos portátiles con conexión USB que permiten intercambiar archivos pesados sin tener que recurrir a la grabadora de CD's o al e-mail) o la plataforma EasyShare, base en la que se apoya una cámara digital y a la que se conecta el ordenador y tan sólo pulsando un botón, traspasa los archivos fotográficos, recarga la batería de la cámara y activa el software) para que los alumnos y el profesor pudieran recoger toda la información posible del paciente, y descargarla al ordenador central del área, descarga rápida y actualización inmediata; asistencia eficaz y base de datos amplia para investigar. Así se eliminarían gran cantidad de errores en la transcripción de los datos aparte del ahorro de tiempo para todos, alumno, profesor y paciente, ganando éste calidad asistencial. Esto ofrece grandes posibilidades: información ordenada y accesible, compartida dentro y fuera del centro, conexión permanente con los centros de referencia y sus especialistas, evitando traslados innecesarios. El alumno accede de este modo, a una nueva realidad donde incluso se podrá estar conectado al centro de salud correspondiente, a la mutua de referencia, al 061, teniendo al instante todo el historial de la persona y todas las posibilidades de actuación, con lo que le introducimos al alumnado en otra concepción de entender la atención y gestión de los servicios sanitarios. Existen en la actualidad algunas iniciativas interesantes al respecto, en el hospital gen general de Pontevedra y en el hospital San Carlos de Madrid, donde desde hace tres años utilizan el programa *Gacela*. De aquí a un centro de cardiología digitalizado completamente como en Indianápolis, resta una distancia, pero considero que es el camino correcto, siempre y cuando no conlleve una deshumanización de la enseñanza o de la atención a los pacientes, ya clientes.

Por todo, y a modo de exhortación final, la Fisioterapia no está ya en el sótano de ningún hospital, y más aún en esta ciudad y en esta comarca donde

esta Escuela de Ciencias de la Salud tiene la vocación, como no podría ser menos, de servicio, la Universidad no vive para sí misma sino que su vocación es la sociedad, servir a ésta, en mutua colaboración: darse a sí misma al entorno y a la vez éste aporta a aquella, teniendo como fin común y último el servicio a las personas de la comunidad y a ésta en su conjunto.

Este es mi concepto de Fisioterapia que deseo les haya podido ayudar; sólo espero no haberles hecho desperdiciar su tiempo, y agradeciéndoles la atención prestada les participo que sería para todos un orgullo que cuando el día de mañana a nuestros alumnos, ya profesionales, le pregunten sus pacientes/clientes “y tú,...¿dónde estudiaste Fisioterapia?, ellos respondan con todo cariño y orgullo “Yo fui alumno de la Universidad de León, Campus de Ponferrada”.

Muchas gracias.

HE DICHO